

GUIA DEL TRABAJADOR



BOLETIN MENSUAL

ÓRGANO DEL ATENEO OBRERO

Año I

Núm. 1

Matón 5 Noviembre 1910

Número suelto 10 céntimos

Saludo

Al nacer nuestro «Boletín», saluda á los Ateneos hermanos, á la Prensa toda, á los obreros en particular y á Menorca en general.

Sacrificios nos imponemos para que lo que hoy ve la luz, como portavoz de este Centro, mensualmente, sea mañana quincenal y mas tarde si vosotros como esperamos prestais vuestro apoyo moral y material pueda ser diario.

Nace sin otro lema, que instrucción, honradez y laboriosidad, virtudes que son las armas del obrero, armas que esgrimiremos en todo tiempo, para continuar siendo dignos del pueblo que nos vió nacer.

La lucha que hemos de sostener es superior á nuestras fuerzas, por eso recabamos vuestra protección, y con ella tambien vuestra benevolencia, y contando de antemano con una y otra. nos lanzamos á la lucha en defensa de nuestra regeneración social que, dignificándonos á nosotros, á vosotros os enaltece.

Somos obreros, no busqueis en nuestro «Boletín» frases que engalanen los sentidos porque no las encontrareis, pero si hallareis clara y sencillamente, lo que pedimos, necesitamos y lo que de derecho nos corresponde, y es como hemos dicho, «Instrucción, Honradez y Trabajo».

F. Bals.



Divina sentencia

«Ganarás el pan con el sudor de tu frente.» Esa fué la sentencia pronunciada por Dios en el Paraiso.

El trabajo es pues el destino humano, es el vínculo que nos une, que nos aproxima. El letrado refuerza con su trabajo intelectual el argumento legal que ha de salvar al inocente, y que ha de entablar, el imperio de la justicia; el médico aguza su mente y se afana en el estudio para arrebatár á la muerte el sér que esta sumido en el dolor; el ingeniero combina fuerzas y escudriña propiedades físicas para encauzar el impulso del progreso; el industrial construye y elabora para colmo de bienestar y de perfeccionamiento; el comerciante compara y calcula para establecer el equilibrio mercantil y crear correspondencias entre los pueblos; y, por último el proletario, complemento de todas las iniciativas, es el poderoso auxiliar que contribuye, con su inteligente cooperación material, al concierto armónico de todo ese núcleo de actividades.

Todos, por lo tanto, cumplimos la divina sentencia. Todos somos obreros, hermanos en el trabajo, compañeros en las fatigas, cada cual en su esfera, dentro del orden en que nos desarrollamos, en la órbita que nos traza el dedo de la Providencia.

Esa comunidad de esfuerzos, de acción, de penas y dolores inherentes á la lucha que representa el «sudor de la frente para el cotidiano sustento», tiene forzosamente en sana lógica, que establecer corrientes de amor entre los sentenciados por la santa voluntad de un Dios, infinito, grande y todopoderoso.

Amémonos pues, compañeros, establezcamos una perfecta é inquebrantable unión, cesen esas luchas enconadas y funestas de tan adversos resultados; seamos hermanos y abrazados y unidos avancemos en el camino de la vida, como obreros de la humanidad.

José Leon y Vivó.

El mejoramiento del obrero

Todos los sociólogos, todos los pensadores, en una palabra, todos los hombres de buena voluntad convienen en que el obrero tiene derecho a mejorar de condición en el orden económico; pero determinar cuales han de ser los medios para conseguir esta mejora, y también, cual ha de ser ésta, es punto discutido y discutible siempre. Sin embargo, para mí, sinceramente hablando, estamos convencidos que el medio revolucionario no es el propio ni el legítimo, y también que en precisar el alcance, del mejoramiento y en los medios a él consecuentes ha de tenerse muy en cuenta que la sociedad bien organizada no puede existir sin ciertos principios eternos indispensables siempre para levantar un edificio nuevo; es decir, admitidos, respetados y venerados estos principios, entonces y sólo entonces se puede entrar, de lleno en el estudio y práctica de los sistemas sociales. Estos principios son la religión, la propiedad, la familia, la justicia y la moralidad. Y tan profundamente estamos de esto convencidos, que no comprendemos una sociedad sin tales principios, como no admitimos un hermoso edificio sin los cimientos que le sustentan. Es ley eterna en el mundo y dada por el Creador, y es una temeridad pretender apartarse de ella, como sería locura que los astros quisieran prescindir de la gran ley de la gravitación universal.

El obrero, pues, ha de trabajar porque el trabajo es la fuente de todo bien, de toda riqueza. Si hubo un tiempo en la historia en que el trabajo no era considerado en su justo valor, hoy nos encontramos en distinto caso, y precisamente el hombre de cualquier clase y condición que sea que no trabaja, no cumple con su deber. No han de mirar los obreros al trabajo como a cosa despreciable sino muy al contrario, como a una joya de gran valor, como en realidad es en el orden económico. ¿No veis a esos pueblos de América como progresan? Pues a su trabajo de todos órdenes se debe su mejoramiento. Y luego han de rendir culto los obreros a la gran virtud social de la *Mutualidad* en todos sus aspectos que es la única forma capaz de producir mejoramiento porque no destruye ninguno de los eternos principios de la sociedad.

Comprendiéndolo así el Atenco Obrero, de su modesta esfera ha constituido un principio de Cooperativa, y dando un paso más allá, ha esparcido la semilla para edificar unas cuantas casas para obreros, que si la idea prospera, co-

mo es de esperar, serán fruto del trabajo de obrero, de su ahorro, de su solidaridad mutualista. Este es el campo propio para llegar a positivas conquistas que se alcanzarán andando los tiempos y girando siempre en torno de la órbita del orden, del derecho y de la moralidad. No cabe duda que para adelantar de día en día se necesita una sana cultura; pues la ignorancia es incapaz de todo, y una cultura *sui generis* lleva necesariamente al campo de los desquehijamientos nada propios para el progreso, si no antes bien para el retroceso de los pueblos.

Trabajo, orden, moralidad, cultura y solidaridad, son las fuentes de donde manan los progresos que fecundizan el campo social.

Victorino Benítez Carreras.



Progreso

Las características de la época contemporánea en la vida social son el aumento de producción y la dignificación del trabajo.

Merced al adelanto de las ciencias naturales y físico-químicas, así la agricultura como las industrias elevan la producción a un grado que no pudieron soñar nuestros antepasados. En la antigüedad, para que unos comieran, otros, los más, habían forzosamente de ayunar: la tierra no producía lo suficiente para todos. Eminentemente tratadistas han evidenciado, con el testimonio de la estadística, que la producción agrícola es actualmente bastante para todos. Si el buen cultivo se generalizara, calculan dichos estadistas, basados en el ejemplo de las comarcas más adelantadas, que se produciría para diez veces el número de habitantes del planeta. Y de la producción industrial baste decir que las crisis surgen de ordinario por excesos de manufacturas: tal es la asombrosa e inagotable fecundidad de la maquinaria moderna.

El intercambio mundial, ya resuelto por la facilidad de los trasportes a través de océanos y continentes, completa el cuadro de la visión del bienestar material que no tardará en gozar la humanidad entera.

El triunfo inmenso que la ciencia ha recabado de la naturaleza no cabe que se traduzca en perenne fuente de infelicidad para el obrero que impulsa la máquina. Cada día la ley del trabajo será más llevadera, más remuneradora, más igualitaria. Los resignados siervos del te-

rruño, del taller y de la mina pasarán á la historia, como pasó la esclavitud.

Ya vamos viendo como los sabios, antorchas de la sociedad, predicán la buena nueva; como los gobernantes prudentes sangran á los ricos, para asegurar vida decorosa al trabajador anciano y al enfermo; como los obreros de todos los oficios se unen y consolidan en la conquista de menos horas de trabajo y mayores salarios; como la mutualidad, riéndose del ahorro individual, levanta los palacios del pueblo y subviene á todo género de necesidades de la clase, alimentando, instruyendo, recreando.

Mucho queda por hacer, y es que la ciencia apellidada sociología no adquiere, sin duda por la misma condición humana, las vertiginosas velocidades de la mecánica.

Pongamos nuestro pensamiento y nuestro querer en la solidaridad universal, que toda tendencia á este fin verdadero de la humanidad será un paso de gigante hacia el progreso.

Pedro Ballester.



El día del Obrero

El sol comenzaba á recostarse indolente, como Sultán oriental, entre nubes de grana festoneadas graciosamente por los ardientes besos de sus auréos rayos, allá en el horizonte: la noche, la «estación callada de estrellas y de sombras» que dijo un poeta, disponíase á tender su misterioso manto sobre nuestras cabezas inmergiendo á las cosas en un sopor indefinible... y allá en el taller sonaban los tañidos de una campana. Era la hora. Terminaba la faena del día. La gran rueda dentada del trabajo, del movimiento, de la vida, cuyos engranajes son todos y cada uno de los obreros, cesaba. Estos salían del taller. Y salían contentos, gozosos, plétorica el alma de esa alegría inefable que proporciona el cumplimiento del deber. Marchaban todos juntos. Eran hermanos.

Luego, entraban en sus casas, en sus hogares felices y allí recibían las caricias de sus esposas y los besos de sus hijitos, de aquellos angeles de paz que alegraban con sus risitas locas inocentes, el nido de amor que los padres formarían. El corazón del obrero se ensanchaba. Bendecía al trabajo, pues con él ganaba el pan que aquellos pedazos de su corazón comían. La ociosidad se le antojaba horrible, monstruosa. Llegaba á ver en cada ocioso un suicida.

La esposa preparaba la frugal cena. Cenaban. Después, sus hijos le besaban. Iban á dormir. El dejaba un beso ¡hermoso beso paternal! en sus frentes de nacar. El obrero aquel sabía que «no solo de pan vive el hombre» y daba alimento á su alma. Leía libros sanos, de lectura regeneradora. Se instruía. Y este era el digno remate de una obra grandiosa. Era el final hermoso de un día de trabajo, de un día de sacrificio, de un día consagrado al cumplimiento del precepto de Dios allá en los albores de la vida, cuando entre las frondosidades del Paraíso dijo al primer hombre prevaricador *In sudore vultus tui vesceris panem* «Ganarás el pan con el sudor de tu frente.

Alejo Seda.

1.º-11-1910.



Bibliotecas de Portugal

Para que el lector pueda formarse idea de la importancia intrínseca que encierran las Bibliotecas de la vecina nación he aquí una breve reseña de las mas interesantes cuyos datos están entresacados de una preciosa guía titulada: *Manuel du voyageur en Portugal*.

La Biblioteca Pública de Lisboa ocupa dos pisos del antiguo convento de San Francisco. Fué creada por D.^a María I en 1796 y constituyeron su base los libros que habían pertenecido á la Compañía de Jesús y á la Real Meza Censoria. Actualmente contiene 400.000 volúmenes distribuidos en diferentes secciones, todos debidamente catalogados.

Es riquísima en obras antiguas entre las cuales citaremos las *cartas familiares de Ciceron* 1.^a impresión de Juan Spira de Venecia en 1469; *Vita Christi* de Ludolfo de Sajonia, traducción del Hermano Bernardo de Alcobaça, Lisboa 1496; *La Santa Biblia* de Guttenberg, Maguncia 1455; el *Misala Misetum Regulam* Beleta-Izdori etc.

Contiene tambien una preciosa colección de manuscritos, algunos de ellos auténticos, los otros copia de los que existen en la *Torre do Tombo* (Archivo Nacional); una colección interesantísima de las obras referentes á Camöens que comprende mas de 600 volúmenes, otra magnífica de grabados, un museo de numismática con mas de 40.000 monedas que se puede visitar con autorización del Profesor Leite de Vasconcellos.

Además hay en Lisboa tres *Bibliotecas Muni-*

principales abiertas al público, la de la *Academia de Ciencias*, la *Biblioteca de Ajuda* en el Palacio Real de este nombre, la de la *Academia de Bellas Artes*, la *Biblioteca Braille* para uso de los ciegos y la del *Ministerio de la Guerra*.

En Oporto puede el turista ver la Biblioteca todos los días no feriados, que contiene 200 000 volúmenes. Está fundada por el Estado en 1883 habiendo tenido como base las bibliotecas de los conventos abolidos del Norte y la colección de 70.000 volúmenes del anciano obispo de Oporto D. Juan de Magallanes. En 1878 el Gobierno la donó al Municipio que la rige en la actualidad. Hay además en Oporto una *Biblioteca Comercial*.

La de Coimbra, edificada en tiempos de Don Juan V con un severo pórtico á la entrada también es digna de ser visitada. El interior de esta hermosa y valiosísima Biblioteca es grandioso como un templo, con magníficos trabajos de ebanistería. Las pinturas son obra de Simões Ribeiro. Allí se ven seis preciosas tablas de maderas exóticas marqueteadas.

La Biblioteca de que tratamos está en gran parte formada por los restos de antiguos conventos y posee 143.000 volúmenes de los cuales algunos son verdaderas rarezas bibliográficas; códices en pergamino, biblias, ejemplares incunables ó sea obras impresas en los primeros tiempos de la imprenta etc.

La de Évora, aunque menos numerosa, no por eso deja de ser interesante. Está instalada en el Palacio Arzobispal y fué fundada á principios del siglo XIX por el Arzobispo Frey Manoel do Cenáculo. Este venerable Prelado es una de las figuras portuguesas mas dignas de mención en la vida literaria de fines del siglo XVIII y comienzos del XIX. Había estudiado á fondo las lenguas griega, árabe y siríaca, poseyendo una erudición extraordinaria y enciclopédica. Los principales rasgos de la reforma de la Universidad de Coimbra bajo la dirección del Marqués de Pombal y el impulso dado entonces á la instrucción creando nada menos que 925 cátedras y un sin fin de escuelas públicas, son en gran parte obra de este sabio eclesiástico, de quien aquel gran hombre de Estado siguió las indicaciones y orientación.

Frey Manoel donó con una liberalidad digna de mayor encomio, 33.244 volúmenes para la Biblioteca, además de multitud de manuscritos; muchos de estos, verdaderas preciosidades, desaparecieron cuando la invasión de los franceses; á pesar de ello, la Biblioteca contiene aún un gran número de obras casi todas antiguas. El ejemplar mas notable que allí se encuentra es

un tratado de agricultura escrito en árabe. También se aguarda allí como reliquia trágica una antigua bandera del Santo Oficio; además de varios cuadros curiosos que la adornan se puede admirar un magnífico tríptico en esmalte de Limoges.

Otra Biblioteca interesante es la de la Sociedad de Geografía de Lisboa que encierra unos 25.000 volúmenes conteniendo además un gran número de cartas geográficas ó mapas algunos de ellos preciosos y raros.

Finalmente la de Braga, con mas de 40.000 volúmenes encierra obras valiosísimas y un gran número de manuscritos.

Antonio Roca.
(Conde de Torrepulida).



Mi primera poesía en Mahón

DEDICADA AL ATENEO OBRERO

Saludo á toda la prensa,
Que nos prodiga ideales,
Los avances naturales
Del saber y de la ciencia:
Saludo á la gran esencia
Que declama... poesía
Por sus cantos, su armonía
Que realza la belleza,
Al rico, y á la pobreza
Para todos, simpatía

Y más al poder cantar
En el «Ateneo Obrero»
Con cariño verdadero
Que mi lira va á entonar
Cantarle al intenso mar,
A las cumbres y vergeles,
Que describen poesía,
Esa luz, que nos radia
Con brillantes, oropeles.

Describir, con los cantares
La natura, el firmamento,
De sus obras su portento,
De sus glorias sus altares;
Ir cantando los pesares
Con sentimiento y razón.
Del poeta, el corazón
Siente, sufre, va latiendo
Para cantar describiendo
Del hombre su ilustración.

La palabra sacrosanta
 Ilustrar el ser humano,
 Brindarle la noble mano
 Que el estudio nos implanta:
 El Ser, por si se levanta
 Adorando á la mujer
 Con los dotes del saber
 Para educar á sus hijos
 Con sus amores prolijos
 Que es su noble proceder

Rebatir el retroceso
 Será nuestro galardón
 No nos faltará en Mahón
 Los hombres para el progreso:
 Formaremos un congreso
 Con la noble juventud
 Que prosiga su aptitud
 Con la fé, con la porfia
 De la gran filosofía
 Consagrada en la virtud.

Leonardo Ocón y Mercadal



Sea la perseverancia la virtud excelsa que
 conduzca al ideal que se persigue.
 Solo el que persevera, alcanza.

Juan F. Taltavull.

Mahón 31 Octubre 1910.



Nada enaltece y dignifica tanto á las perso-
 nas como la Ciencia. La riqueza y el bienestar
 pueden conseguirlo cualquier afortunado, pero
 el saber solo lo alcanzan los inteligentes y los
 estudiosos. Compadezcamos pues á los ignoran-
 tes, y especialmente á los analfabetos, de que
 nes podemos decir que tienen un sentido menos
 que los demás hombres, ó sea el de la inteligencia
 y hagamos votos para que cada día disminuyan,
 hasta desaparecer, estos individuos, que debe-
 rían ser una escepción de la Humanidad.

Jose M.^a Mercadal.



Ateneo

Esta palabra, conservando siempre el senti-
 do tradicional de la cultura griega, y de ella
 sus periodos más florecientes y espontáneos, ha

servido en todo tiempo para designar institucio-
 nes literarias y científicas, en las cuales, según
 el gusto reinante y el especial criterio de la
 época, se ha prestado culto libre y desinteresado
 á la belleza artística y á la investigación de la
 verdad. Esta significación interna y este sentido
 latente de amor á la cultura, ha inclinado á al-
 gunos á pensar que Ateneo equivale á cosa de
 Atenas. Parece cierto que la rigurosa investiga-
 ción de la verdad corresponde de hecho y de
 derecho á las universidades oficiales ó libres y
 á los cuerpos docentes, y que la cultura especia-
 lizada en un solo y único sentido pertenezca á
 academias y sociedades científicas creadas con
 determinado fin. Debe, pues, reservarse para la
 significación de la palabra Ateneo, según el
 malogrado Moreno Nieto, entre otros, (cuyo es-
 píritu ha llegado á precisar el de obras y traba-
 jos de *oratoria del Ateneo*, Artículos, Conversa-
 ciones, trabajos de Ateneo, etc.) aquel alcance
 que, heredado de la cultura clásica, se daba en
 los primeros tiempos del Renacimiento á la pa-
 labra Humanismo (no sólo en la acepción de es-
 tudios clásicos ó de aprendizaje mecánico del
 griego ó del latín) como estudios libres consa-
 gradados á aumentar y elevar por grados el
sentido común culto de las gentes. Un comercio
 social, vivo, de palabra y en discusión, acer-
 ca de todos aquellos problemas que interesan
 á la generalidad, porque en ellos se debaten
 los futuros é inmediatos destinos del indivi-
 duo y de la especie, y que solicitan la aten-
 ción de pensadores y científicos, por el vuelo
 especulativo y por el relieve artístico que hayan
 de tomar en organismo social; un campo neu-
 tral, le libre el sentido estrecho de las escuelas
 y de la intransigencia utilitaria de lo tenido por
 verdad oficial, á la vez que del cerrado parti-
 cularismo de la dogmática donde se manifiesten
 todos los puntos de vista que deban ser exami-
 nados en una cuestión; *lo opinable*, aquello que
 se mueve en los linderos nunca fijos de la rela-
 ción creciente y siempre fecunda de la ciencia
 con la vida y del arte con las creaciones; algo
 científico y mucho opinable; por parte de la
 teoría y de preceptiva, y parte de apreciación
 crítica y de juicio histórico, ciencia que no es
 la del retórico que tiene patrón y reglas fijas
 inmutables; en una palabra, la corriente miste-
 riosa, el mundo intermediario entre el conocer
 y el hacer, el puente levadizo que pone en
 comunicación la ciencia y el arte con la reali-
 dad y con la vida; tal es el medio en que alienta
 y el espíritu que informa toda asociación co-
 nocida con el nombre de Ateneo. Éste era tam-

bién el *spiritus intus* de toda la cultura griega (salvo el acentuado espíritu moral que le prestara Sócrates, cuando identificó la sabiduría con la virtud) y por tal razón, á ambos génesis históricos, el de Templo de Minerva y el de Asociación humanista, culta y de cultura al modo ateniense, puede referirse la acepción tradicional de la palabra Ateneo. (1)

La fundación del primer Ateneo se atribuye á Caligula del año 30 al 37. Se tiene por seguro que por dicha época fundó el emperador romano en Lyon una escuela llamada Ateneo que contribuyó mucho á la educación literaria de los galos y que en ella se establecieron cursos frecuentes de elocuencia griega y latina. En el año 135 (un siglo después) el emperador Adriano creó un Ateneo en Roma para que en él explicaran públicamente los profesores y diesen lectura de sus obras ó ejercicios prácticos de oratoria. Más íntima conexión y analogía con el espíritu que informa á todo ateneo es aún la aparición espontánea y la creación libre (semi-dogmática) de las universidades de la edad media, que más tarde fueron declaradas *escuelas oficiales*, espontáneamente nacidas y conservadas por el creciente amor al saber.

En Francia más tarde existieron dos ó tres asociaciones literarias y científicas, que tomaron el nombre de ateneo, que fué luego substituido por el de museo y liceo.

En Bélgica y en algunos otros países extranjeros han existido también asociaciones literarias y científicas que tomaron el nombre de Ateneo.

En Londres existe también desde 1824 una asociación «The Atheneum» cuyo engrandecimiento es pasmoso, y que es el lugar de cita de los ingleses devotos y aficionados á las letras y á las artes.

(Se continuará)

P. B. R.

(1) Derivada del nombre de la diosa Atenea, protectora de la inteligencia. (Nota de la Dirección.)



Frutos del Ateneo Obrero

El Ateneo Obrero de esta ciudad está realizando una obra verdaderamente hermosa y digna de todo encomio, puesto que despojado de toda idea de carácter político y de una manera noble y desinteresada procura cumplir *ad pedem litteræ* los estatutos porque se rige, en los cuales

el objeto primordial es procurar el bien material y moral de los obreros que son sus socios.

Entre las secciones con que cuenta dicha institución, son dignas de mentar en primer lugar, su «Cooperativa de Consumos» que tan buenos resultados viene dando y «La Sección para la construcción de casas para obreros.»

Esta última institución nacida al calor de la apacible y amistosa discusión de honrados trabajadores y propuesta por el más entusiasta de ellos, D. Juan Pavia Pons, no tardó en hallar eco entre sus compañeros ateneístas, y fué aceptada por todos con cariño especial. Puesta la primera piedra que fué la confección, aceptación y aprobación por la Autoridad Gubernativa del Reglamento porque debía registrarse la sección, vióse cubierta la lista de cincuenta socios que deseaban hacer el sacrificio de destinar su cuota semanal á fin de poder en su día verse dueños de un higiénico local capaz de albergarles con sus respectivas familias.

Hoy tiene ya adquiridas la sección los solares suficientes en la carretera de San Luis para la construcción de los cincuenta edificios y muy en breve veremos anunciado el concurso de maestros albañiles para las referidas construcciones con sujeción á los planos que con, verdadero arte está terminando el digno señor Arquitecto municipal D. Francisco Femenias.

Tal ha sido el entusiasmo que ha levantado la adquisición de los referidos locales que ha quedado abierta una nueva lista para formar un nuevo grupo de cincuenta en el cual ya figuran quince inscritos siendo de esperar que dentro muy breve plazo quedará cerrada esta agrupación número dos.

Si hemos de tratar de los beneficios ya del orden moral ó del material que obra el Ateneo llevando á la práctica la realización de la casa para obreros nos haríamos interminables puesto que ello se presta á innumerables consideraciones en el orden filosófico.

A vosotros los Socios del Ateneo Obrero y en especial á los que forman las juntas directivas de las respectivas secciones os exhorto á seguir por la senda emprendida no con la confianza de ser alabados y recibir agradecimientos vanos, que de nada sirve, si bien suele ser condición humana el desagradecer los beneficios recibidos, y os recuerdo aquellas frases hermosas de Labonisse que dicen «Quien siembra beneficios coge felices recuerdos», y así sucederá: vosotros con vuestros esfuerzos y sacrificios sembrareis beneficios verdaderos, pero la humanidad quizá os critique de presente, más no temais, firmes en vuestro pues-

to de honor seguid vnestra obra bienhechora y abrigad la convicción más íntima que después de dejar la carcel terrena para tomar asiento en el puesto que se os tenga destinado en la mansión de las bienaventuranzas os dedicarán vuestros semejantes felices recuerdos por el buen camino que les habeis enseñado.

Povi.

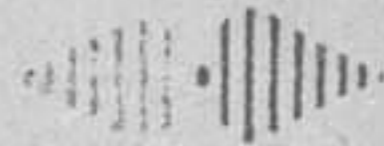


Información

Se han llevado á cabo por la sección correspondiente dos escursiones; una de ellas el dia 23 del finido mes de Octubre al talayote de *Curnia* y el 30 del mismo mes á *Cala Mesquida* asistiendo á ambas numerosa concurrencia de ateneistas con sus familias, reinando como siempre la más fraternal animación.

Para el domingo 13 del corriente hay en proyecto una expedición recreativo-instructiva que tendrá lugar yendo al predio *Talati de dalt* (para lo cual se cuenta ya con el consabido permiso del señor propietario de dicha finca donde tanto hay que ver).

Allí el distinguido ateneista é ilustrado Profesor de Historia y Geografía del Instituto, don Antonio Roca, accediendo á la petición que le han hecho algunos excursionistas dará á los concurrentes una conferencia explicando la importancia de aquella estación arqueológica. Es de suponer por el número de inscritos, que dicha escursión será nutridísima.



BIBLIOTECA

Periódicos y Revistas que se reciben EN ESTE ATENEO

«La Voz de Menorca», «El Bien Público», «El Grano de Arena», «Patria Chica», «El País», «El Heraldo de Madrid», «La Epoca», «El Debate», «A. B. C.», «El Progreso Agrícola y Pecuario», «Boletín del Ateneo Obrero de San Andrés de Palomar», «La Revista de Menorca», «La Novela de Ahora», «La Medicina Moderna», «Centemporáneos», «El Cuento Semanal», «Alrededor del Mundo», «Nuevo Mundo», «Blanco y Negro», «La Actualidad», «Africa», «La Ilustración Militar» y «La Ilustración Artística».

Ateneo Obrero

Una comisión de socios de este Ateneo llevada del noble y alto fin de arbitrar recursos encaminados al mejoramiento de las clases nocturnas que para los hijos de los señores ateneista vienen dándose, acaba de contratar una serie de funciones con la empresa del Teatro Principal.

La primera de ellas tendrá lugar el próximo lunes 7 del corriente y á este fin se avisa á los señores socios que deseen asistir, que se ha abierto un abono cuyas condiciones hállanse expuestas en la consergeria hasta el domingo 6 á las doce del día, en cuya hora se procederá al correspondiente sorteo.

Colocado pues el movil que se persigue, la Junta espera del reconocido amor á la cultura que en repetidas ocasiones han sabido demostrar los señores Ateneistas, que una vez más lo harán patente, coadyuvando al mayor éxito de la empresa, el cual redundará en beneficio de la instrucción que es el fin principal que desde su fundación ha pregonado y puesto en práctica este Ateneo.

Mahón 1.º Noviembre 1910.

EL PRESIDENTE,
Francisco Bals.



SECCIÓN AMENA

CHARADA EN PROSA.

- 1.ª Nota musical.
- 2.ª Id. id.
- 4.ª Id. id.
- 3.ª pronombre personal.
- 3.ª y 4.ª infusión antinerviosa.
- 3.ª repetida, cuadrumano.
- 4.ª y 1.ª costado.
- 4.ª 2.ª y 1.ª participio pasado de un verbo.
- 1.ª 2.ª 3.ª y 4.ª nombre de mujer.

La solución en el número próximo.

Fray Félix.



¡Albricias!

Al cerrar nuestra edición, hemos sabido la fausta noticia de haber sido incorporado al Estado el primer Centro docente de esta isla; el Instituto General y Técnico de esta ciudad.

Penetrados como el que más de la importan-

cia de semejante mejora, desde las columnas de nuestro BOLETIN felicitamos no solo á Menorca entera sino tambien á todos los que han contribuido con sus gestiones á que nuestra juventud escolar no se vea privada de un Centro de tanta importancia para toda Menorca.

Imp. de F. Fábregues, Infanta 17.

Ateneo Obrero

MAHON

Balance de la Sociedad Mutualista

SECCION PARA LA CONSTRUCCION DE CASAS PARA OBREROS

Años	Meses		Pesetas	Cents.	
1909	Agosto	Recaudado durante este mes	235	00	
	Septiembre	Id. id. id.	181	00	
	Octubre	Id. id. id.	225	00	
	Noviembre	Id. id. id.	180	00	
	Diciembre	Id. id. id.	178	00	
1910	Enero	Id. id. id.	218	00	
	Febrero	Id. id. id.	171	00	
	Marzo	Id. id. id.	160	00	
	Abril	Id. id. id.	160	00	
	Mayo	Id. id. id.	195	00	
	Junio	Id. id. id.	146	30	
	Julio	Id. id. id.	178	00	
	Agosto	Id. id. id.	134	00	
	Septiembre	Id. id. id.	111	00	
	Por intereses cobrados hasta el 31 Diciembre de 1909			6	30
	Por cuotas adelantadas por varios señores socios			67	00
	Existencia en Caja			2.545	30
Por cuotas á cobrar hasta la fecha			390	00	
SUMA TOTAL			2.935	30	

Mahón 30 Septiembre 1910.

V.º B.º

EL PRESIDENTE
Federico Hilario

EL CONTADOR
Juan Panedas

EL TESORERO
Juan Pavia Pons